



Una nueva vida para las postales: Postales negras de Jacqueline Goldberg

Adriana Kanzepolsky (USP)

La lectura, las lecturas, mejor dicho, de una selección de postales compradas por el sujeto lírico durante un viaje a París dan lugar a los poemas que conforman las nueve secciones de Postales negras (2011) de la poeta venezolana Jacqueline Goldberg. Articulados sobre el testimonio de lo que el sujeto lírico ve, “Eso veo” dice uno de los versos de uno de los dos poemas que lleva por título Diane au Bain, y que reproduce el título del cuadro de Watteau, o sobre las preguntas “qué ves”, “qué no ves”, como leemos en otros versos, los poemas se interrogan sobre el mirar y sobre la palabra del otro, palabra fracasada pero a la que se le pide ayuda para poder decir, pero también para escuchar y tal vez mirar mejor. ¿Cómo hacer hablar a la imagen? ¿Cómo conferirle a la imagen “una nueva vida para la memoria”? ¿Cómo operar con ellas a través de la imaginación y desviarlas del silencio de un archivo muerto? parecen ser algunas de las preguntas que articulan el poemario de Goldberg, que se desplaza entre su propia voz, las voces de familiares y amigos, a los que les concede la palabra para que digan aquello que ven y una escena de lectura en la que el sujeto lírico retoma la dicción y los gestos de aquellos que se prestaron al juego de leer las postales. Es sobre esta concepción del poema como un texto plural, como un texto que se escribe a partir de las voces y del silencio de los otros, pero también como un texto que cruza lenguajes, ya que las postales sirven de piedra de toque para la palabra poética, que nuestro trabajo se interroga.

